

ct

# El funeral de los necios

de  
Arturo Babel

*(fragmento)*

## Escena 1. El último velo.

*El público empieza a entrar al edificio del teatro.*

*Al fondo del hall de entrada encontramos lo que parece ser un cuerpo envuelto en una tela, la cual no deja al descubierto ninguna parte del mismo. Sólo sabemos que tiene los brazos pegados al torso y las piernas juntas, impidiendo cualquier movimiento. Un traje mortuario, pensamos, con el mismo color blanco de la muerte.*

*Al poco de haber entrado ya el último espectador comienza una música leve que hace las veces de preludio de la obra. Sobre la ocupada mortaja se empiezan a proyectar imágenes de lo que parece agua y olas embravecidas. Mientras, poco a poco, dicha vestidura se va deshaciendo del cuerpo y extendiéndose en el horizonte, formando una sutil pantalla. Vemos, borroso cual miopes, cómo el cuerpo apresado en la crisálida se aleja tras la nueva separación.*

*Se marcha la música, empujada por sonido de viento mojado.*

*La escena se ha apagado.*

*Al rato comienza una nueva melodía, que mezcla puerto y nocturnidad.*

*Detrás de la pantalla se ilumina una farola, y bajo ella vemos el cuerpo de un pescador remendando sus redes. Al poco para, y se saca de un bolsillo del chubasquero que lleva una pipa. Vemos cómo la mira fijamente, intentando adivinar algo. De uno de los bolsillos saca una bolsa de tabaco. Pellizca unas pocas hebras del interior. Comienza a estudiar la pipa por todos sus lados. Tarda en conseguirlo, pero al fin introduce el tabaco en el lugar donde corresponde. Ahora toca saber como se enciende. Tras varios intentos fallidos lo logra. Tanto le ha costado que casi pega un grito de triunfo al lograrlo. Al fin va a fumar, pero... justo cuando sus labios tocan la pipa interrumpen en la escena un grupo de personas que cruzan a toda prisa de un lado para otro. Del susto la pipa del marinero se pierde por el suelo (Simultáneamente, sobre la pantalla, se han comenzado a proyectar los títulos de crédito de la obra). Son cinco alocadas figuras, tres mujeres y dos hombres, todos de diferentes edades, alturas. Cada uno es una posibilidad diferente. Pero todos tienen algo en común: Una maleta y una carta en la mano contraria. La escena se a encendido alocada, ridícula. Cada uno rompe la escena a un ritmo, en una dirección. Parecen buscar algo. Se paran, eligen y van. Repiten la acción hasta casi quemarla. Tras un rato se marchan, volviendo la tranquilidad. El pescador aparece confuso asustado y con cierto cabreo. Sobre la pantalla se proyecta el título de la obra:*

*-EL FUNERAL DE LOS NECIOS -*

## Escena 2. La maldición hundida.

*Tras un rato cabreado, el pescador se levanta de la silla bajo la farola. Se dirige a recoger la pipa. Justo cuando se agacha para hacerlo algo le interrumpe la acción. Se yergue de nuevo, mira a su alrededor y dice solemne:*

## PESCADOR

*Se condena el aire sobre un cristal oscuro.  
Sopla el viento, que hace que la putrefacción de la madera por culpa del agua suceda.*

*No hay culpas. Hay responsabilidades.  
Y responsables que inyectan la culpa en cuerpo ajeno.*

*Cae la noche sobre el puerto.  
Y la luz leve hace oscilar figuras acuosas  
que se escapan, suntuosas mar adentro.*

*Según pasan los años la vida de uno se va cargando de fantasmas.*

*Las balizas silban el grito de la boya,  
que choca violenta contra la madera del muelle  
despertando sonido a cráneo roto.*

*Se ha despertado la maldición hundida  
que avanza como tempestad tierra adentro.*

*Se condena el aire sobre el oscuro puerto.*

## Escena 3. El narrador.

*Tras esto, el marinero cambia por completo la expresión, como si algo le hubiera poseído, haciendo parecer otro hombre. Saca unas tijeras del chubasquero que se quita a continuación. Descubrimos que debajo lleva un traje de chaqueta. Sonriente se acerca a la tela, tijera en mano, y empieza a cortarla desde abajo. Da un paso y atraviesa la frontera. Se ha convertido en un nuevo personaje: el narrador.*

*Se presenta ante el público:*

## NARRADOR

*Las posibilidades del teatro hacen que un barco sea capaz de echar el ancla sobre un escenario. Y que este barco sea el gran féretro donde viajará no sólo un muerto, sino también los pocos allegados que el difunto tenía. Éstos serán conscientes de que cada vez la nave se aleja más y más de tierra, pero lo que no saben es que se embarcarán en una vuelta sin retorno. Será imposible volver a tocar tierra.*

*Entonces...*

*¿por quién se celebrará realmente este funeral?*

*Pero antes de embarcar hay que pisar el puerto.*

*Para llegar de un punto a otro es necesario recorrer cierta distancia.*

*La unión entre ambos extremos es el camino,*

*y esta noche en este camino/puerto se encuentran cinco personajes algo peculiares, los cuales coincidirán en el navío funerario.*

*¡Otra posibilidad del teatro también es la de observar sin ser visto!*

*Incluso un gran grupo de personas, como el que hoy hay aquí, puede pasar inadvertido durante una escena íntima y secreta.*

*Sí, es lo que tiene el teatro...*

*¡pero recuerden, esta noche este edificio no es un teatro!*

*No. Sino un puerto a cielo descubierto.*

*Para ello también necesito un poco de vuestra colaboración. Sin imaginación no hacemos nada.*

*Tampoco se preocupen, el esfuerzo no va ser mucho ni muy duro. Para facilitarlos nos veremos apoyados de efectos sonoros y ambientación. Con lo que sólo tienen que relajarse y abrirse al acto teatral.*

*Y esta noche ustedes me van acompañar por este puerto, pudiéndonos colar en la inútil vida de estos cinco personajes. Todos tenemos una parte voyeur.*

*Siganme en silencio y todo saldrá a la perfec.... ¡ay! ¡Qué despiste el el mío!*

*¡Cómo van a confiar en mí si aún no me he presentado!*

*Ejem ejem....*

*¡Señoras y señoritos, admirables espectadores, (haciendo una reverencia) yo soy vuestro Narrador! Y así os tendréis que dirigir a mí. Como “Narrador”. En el caso de que tuviera otro nombre no os lo diría. No porque no quiera, no me tomen por mal educado. No. Es que no lo sé. “Sólo sé que no se nada” (ríe sabiendo que no ha tenido ninguna gracia) no, no, no. Lo único que sé, ahora de verdad, es que esta noche mi función la de narrar. Y punto.*

*“Narrador esto; Narrador lo otro; oiga Narrador, y por qué tal; y por qué cual”*

*Y es que tienen que saber que esta noche tienen un derecho que tal vez en pocas ocasiones se les haya otorgado en otras obras. Les concederé el derecho de intervención. Sé que tienen otros derechos que también se les niega como ciudadanos día a día, pero yo ahí no puedo hacer nada. Cómo personaje ficticio es lo poco que puedo hacer por ustedes. Y ya es algo, eh.*

*¡Eso sí! Tendrán que creerse todo lo que diga, confiar en mi palabra. Por algo soy el Narrador: ese ser objetivo, omnipresente, que todo lo ve y nunca miente. No me confundan con el autor, ese es otro. No quiero que me responsabilicen de nada.*

*¡y ahora (refiriéndose a la pantalla que antes cortó) crucemos todos juntos el umbral!  
Y no confundan el olor a pescado con el olor a muerto.*